

APUNTE POLITICO

# El "Partido Comunista", Santiago Carrillo y el terrorismo

José María RUIZ-GALLARDON

**S**ALTANDO sobre el tema de hoy —el referéndum— del que ya se ha dicho todo o casi todo, me voy a referir a otro también de extraordinaria actualidad. Libreme Dios de decir —y en esto los abogados ponemos especial cuidado— que el secuestro de don Antonio Oriol sea obra directa y exclusiva del «Partido Comunista». Está suficientemente probado que la pertenencia de tan execrable hecho hay que imputársela al grupo llamado «G. R. A. P. O.».

Pero es igualmente cierto que el «Partido Comunista Español», y muy en concreto, su secretario general, Santiago Carrillo, de ninguna manera son ajenos al terrorismo. Y voy a demostrarlo con sus propios textos.

Me remito en concreto a las manifestaciones del señor Carrillo contenidas en el libro «Demain l'Espagne», publicado por Seuil, París, 1974.

En la página 193, se lee: «un partido revolucionario —como el "P. C."— en la acción, es como un ejército: en el curso de la batalla no se pone a discusión su orientación».

En la página 194 se ponen en boca del citado señor esta otra frase: «Responderemos a la violencia reaccionaria con la violencia revolucionaria». Y en la página 201, lo siguiente: «Admites

—se le dice a Carrillo—, en todo caso, que la acción directa tiene extraordinarias virtudes movilizadoras como catalizadora de una crisis latente... reconoces que (la muerte de Carrero Blanco) ha sido un acto muy positivo por sus consecuencias, por lo que se puede decir que existe un uso bueno del terrorismo».

Y, el mismo Carrillo, en la misma página, del mismo libro, sostiene, refiriéndose a «E. T. A.» (y en 1974 no había nacido el «G. R. A. P. O.»):

«—De todas maneras, respecto a la acción de «E. T. A.», hemos dicho: "no emplearemos esos métodos, pero respetamos aquellos que los emplean porque creen que pueden ser útiles».

Pues está muy claro. Tras lo leído, que no venga el «P. C.», ni su secretario general, con historias acomodadas a su conveniencia actual: los mismos que consideran muy positivo el asesinato de Carrero Blanco, los mismos que creen que hay un uso bueno del terrorismo, los mismos que respetan a los autores de los vandálicos actos de «E. T. A.», ¿son los que hoy pueden condenar el secuestro del señor Oriol?

Ellos, el «P. C.», están en guerra. Y, según Lenin, en la guerra vale todo.

No valen condenas «morales». —  
J. M. R. G.